

LOS PUEBLOS VASCOS EN LA CONQUISTA DE AMERICA

Alitzol Altuna, Galdakano Nabarra (2006.5.12)

Hay que diferenciar claramente el contacto del pueblo vasco con los pueblos de América, de los vascos mercenarios que arribaron con los imperialistas durante la conquista española o francesa, imperialismo del cual los vascos éramos también víctimas, conquistado nuestro reino primeramente, obligados a participar con los españoles en sus ejércitos como pueblo sojuzgado después.

Aunque se puede especular sobre si los vascos llegamos antes que los españoles a América en nuestras rutas comerciales en busca de ballenas¹, lo único que se sabe con certeza es que el 12 de octubre de 1492 Cristóbal Colón arribó a América (antes conmemorado como día de la “raza” española hoy día de la hispanidad), pisando tierra en una isla no determinada de las Bahamas con trece vascos entre su tripulación (el 10% de sus hombres).

Se cuenta como si fuera una simple leyenda y se ha especulado mucho sobre ello, pero lo cierto es que el hijo de Cristóbal Colón, Hernando, dejó escrito que un navegante vasco, de nombre Andolatza del pueblo de Hondarribia, informó a su padre de la existencia del llamado entonces Nuevo Mundo, al que habría llegado Andolatza tras un fuerte temporal que llevó el barco del gipuzkoano de las costas africanas en las que navegaba a Brasil. De vuelta a Europa arribó en Madeira donde fue huésped de Cristóbal Colón, a quien, ya moribundo, Andolatza entregó su diario de abordo con la ruta que había seguido.

El propio Humboldt en su libro “los vascos” nos cuenta como entre la población vasca estaba extendida esta idea en 1801.

Tampoco me resisto a relatar la hipótesis dada por algunos historiadores sobre la filiación de Cristóbal Colón como hijo natural de Carlos IV Príncipe de Biana (título nobiliario del “delfín” a la corona navarra) con una menorquina de apellido Colón. Puerto Colom es un antiguo puerto pesquero mallorquín y apellido muy común en las Islas Baleares.

Muchos vascos tomaron parte en esa primera expedición de Colón al igual que en las posteriores y en la conquista del Continente americano o de las islas Filipinas como súbditos castellanos (los aragoneses por ejemplo tenían prohibido tomar parte en las mismas), en verdad no eran más que civiles obligados a participar en el ejército español, o impulsados a ello por una miseria familiar, o mercenarios al servicio de la corona castellana en cuyo nombre participaron en aquella conquista y masacre humana, por tanto no actuaron en nombre del pueblo vasco, sino a título individual y en muchos casos obligados por sus conquistadores pues existían “las levas” o cupo de vascos al servicio de la marina española,

¹ Para más información leer el artículo al respecto en esta Web “La Llegada de los vascos al Nuevo Mundo”.

al igual que hasta hace poco muchos vascos eran obligados a hacer el Servicio Militar y por tanto a tomar parte de las numerosas guerras que los españoles tienden a tomar parte, la última la de Iraq.

A nadie se le ocurre decir, por ejemplo, que los vascos a principios de nuestra Era intentamos conquistar Escocia, sino que fueron los romanos los invasores, aunque participaron en la misma 3.000 vascos (cifra enorme si tenemos en cuenta la población vasca de aquel entonces).

La industria vasca en la conquista de América: La Santa María y el Mayflower

Los vascos construimos muchos de los primero barcos que arribaron a América y dotamos a los ejércitos españoles de muchas de sus picas, espadas y demás armas.

Hasta el siglo XV el interior vasco o “ager” era el más rico y densamente poblado gracias a ser el más apto para la agricultura intensiva, pero en el siglo XVI la situación empezará a cambiar sustancialmente. En 1540 el bizkaíno Marcos Murualabe de Balmaseda y el milanés Fabriario introducen el martinete en España. Se dispara la industria naval y armera vasca (bosques y costa lo propician), donde habrá rápidamente más de 300-400 ferrerías que trabajarán las 24 horas del día, aprovechando la fuerza de los numerosos ríos y nuestras minas.

El esplendor de la economía costera vasca frente a la tradicional agrícola del Ager Vasconum, provocará el boom en la construcción de los magníficos caseríos vascos pirenaicos o de la vertiente cantábrica, construcciones civiles del pueblo llano casi sin parangón en Europa.

De todos modos, se tiene constancia escrita de que a finales del siglo IX en Alaba había industria siderúrgica, que durante el siglo X se exportaba mineral de hierro desde el puerto de Uhart (río Galindo) y en el fuero navarro de San Sebastián del siglo XII se trataron los derechos del “fierro”², enlazando el conocimiento de esta técnica con la Edad de los Metales según los restos encontrados en diferentes excavaciones³ y los yacimientos arqueológicos de ferrerías de época romana como el de Forua (Bizkaia) .

La economía vasca peninsular da un vuelco, hasta entonces Alaba o la ribera eran las tierras más ricas y las más pobladas, ahora la costa tiene un nuevo sector económico, además de los tradicionales del pastoreo y de la pesca.

La industria ferrona empezará a cambiar el peso demográfico de la costa vasca.

Bizkaia y Gipuzkoa son tierras malas para el cultivo intensivo, por eso estas dos provincias han sabido desde muy temprano aprovechar otros recursos naturales.

² Historia de Euskal Herria, Tomo III.

³ “Orígenes” Xabier Peñalver, Editorial Txalaparta 2005.

En esas ferrerías se harán la mayoría de los cañones de la marina españoles de los siglos XV-XVI y XVII. En la industria armera destacan los municipios de Placencia de las Armas (Soraluze), y después Eibar, Elgoibar, Arrasate-Mondragón o Bergara en Gipuzkoa y Ermua, Elorrio, Busturia, Bolibar o Markina en Bizkaia.

Del mismo modo, muchos de los barcos españoles se construyeron en astilleros vascos, como por ejemplo la nao "Santa María" en la que Colón capitaneó la primera expedición americana, que fue bautizada primeramente como "María Galante" luego como "la Gallega".

Las otras dos naves de la primera expedición de Colón, La "Pinta" y la "Niña", eran andaluzas y no eran naos.

Muchos de los barcos españoles de la "Armada invencible" aniquilada por el Reino Unido, se construyeron con los robles de los bosques de Aiala (Alaba), al igual que los vascos construimos buques para el comercio de cabotaje por el Atlántico para Roma.

Fue también famoso el ballenero vasco dedicado al comercio entre Londres y Burdeos comprado por 101 peregrinos ingleses y que rebautizaron como Mayflower. Tras arribar a Massachussets el 21 de noviembre de 1620, esos peregrinos crearon la primera colonia permanente de europeos en Nueva Inglaterra, actual USA.

Las "nave, navis, nao o nau" se construían de Baiona a Santander y por todo el Cantábrico.

"Dentro de la península ibérica, es el vasco lo que Caro Baroja denomina como homo faber, el artesano, el que produce las herramientas, el que produce instrumentos para la agricultura y el que produce armas. Y toda la península, que tiene una riqueza rural fundamentalmente, de producción de vino, de trigo, está mirando al norte para poder conseguir todos esos instrumentos, y el País Vasco es la zona que les suministra todos esos materiales."

Pero la importancia de la economía vasca no acaba en el mercado español: "la presencia de Arrasate-Mondragón (Gipuzkoa) en la Europa del siglo XVI, era sin duda lo que hoy en día puede suponer el fenómeno cooperativista en el mundo moderno. Porque a Arrasate venían en busca del famoso acero de Mondragón flamencos, venían ingleses, venían franceses y venían porque les interesaba los productos del País Vasco por su calidad, como buscaban los barcos y productos vascos".⁴

La conquista Americana en datos

En la conquista de América murieron 60 millones de amerindios de los 80 millones que habitaban el Continente a la llegada de Cristóbal Colón (los nazis mataron a 6 millones de judíos, por ejemplo).

⁴ Tal y como relata el historiador José Antonio Aspiazu en "La pelota vasca".

El vasco Fray Luis de Zumarraga contó en un solo año el exterminio de 600.000 personas por los españoles en México. En los primeros 100 años tras la conquista, la población indígena de Nuevo México pasó de 12 millones a 1,8.

Nadie ha superado estas macabras cifras, que lo son aún más si se tiene en cuenta que no existían bombas o armas de destrucción masiva.

Ya en la época, Fray Bartolomé de las Casas, denunció las atrocidades de sus compatriotas. Los españoles argumentaban que los indígenas americanos no tenían alma y de ahí que no les remordiera la conciencia al exterminarlos, pero tras la ocupación militar la “encontraron”... y la Iglesia se ocupó de ella.

El alabés (vitoriano) Jerónimo Mendieta, enviado a redactar a mediados del siglo XV "La historia del evangelio en México", escribió al respecto: "La desenfrenada codicia de los españoles que no paraban ante nada con tal de saciar su codicia, oprimiendo al indio y reduciéndolo a la condición de mala bestia", la obra fue censurada y no se publicó hasta 300 años después y sólo en México.

A mayor democracia interna un Estado presenta una menor agresividad externa, y viceversa, como dejaron escrito Marx y Engels.

El expolio realizado por los españoles es también el mayor que ha sufrido jamás un territorio conquistado, con 23.000 toneladas de oro llevados a España en los primeros 150 años de horrores. Al respecto, el italiano Nicolás Maquiavelo (siglo XVI), decía: “Los españoles, por el contrario, ocultan y se llevan cuanto han hurtado, de tal suerte que no se vuelve a ver nunca nada de lo que han hurtado.”

En 1494 Castilla recaudó por impuestos 0,9 millones, tras la conquista Americana y de Alta Navarra (1512-24), en 1534, esta cifra era de 26 millones.

Pero los españoles se gastaron toda esa riqueza en más guerras y no supieron administrarla, lo que les llevó a la ruina económica y la pérdida de su preponderancia mundial en muy poco tiempo (menos de siglo y medio) en beneficio de países que se administraron mucho mejor y que por tanto pudieron armar mejores ejércitos (como Francia y después el Reino Unido).

El pueblo vasco y la conquista americana

Los reyes españoles tenían un sentido patrimonial de sus conquistas y posesiones, la pretendida unidad nacional de las mismas no es más que una invención copia de la francesa, ya en pleno siglo XIX, cuando a los “Estados separados” se les empieza a llamar entonces “provincias exentas”, sólo desde entonces y tras varias guerras (napoleónica y carlistadas) se puede pretender hablar de la nación española, tal y como las entendemos ahora (la francesa se empieza a gestar tras la Revolución Francesa de 1789).

La pertenencia a la misma corona era el único nexo de unión entre los diferentes reinos, Estados y demás países dominados por los reyes españoles, como ocurría, por ejemplo, en el Imperio Austro-húngaro.

Pero en ese Imperio, tal y como señala Henry Kamen⁵, fue obra de una multiplicidad de naciones, entre quienes los peninsulares eran a veces minoría, desarrollando éstos últimos casi siempre un papel secundario, frente a italianos, flamencos, borgoñeses, indígenas americanos, chinos...(o vascos y nuestro reino de Navarra, todos ellos pueblos y Estados en aquel entonces ocupados militarmente por España). A decir verdad, los ejércitos del rey de España, estaban integrados por gentes de toda procedencia.

Otro tanto, y aún más cabe decir de la diplomacia, y así mismo de la dirección política del conjunto imperial. España dio nombre al Imperio, porque en ella residía el rey, aunque con Carlos V (nieto de Fernando el Falsario o el Católico), el carácter imperial germánico se sobrepuso a Castilla (sólo hay que recordar que la lucha de los Comuneros no es más que la lucha del pueblo de Castilla, preburgueses de los gremios y algunos infanzones, frente al rey germánico Carlos V y sus gobernantes flamencos).

Quienes colaboraron en el entramado, sentían vinculación con el rey, no con España. De hecho, al ser separados esos territorios del Imperio español (Flandes, Borgoña, posesiones italianas etc.), sus habitantes no se sintieron desgajados de la Patria.

Los jauntxos o señores "bizkaínos", que es como nos llaman a los vascos en esos siglos, participaron de las conquistas castellanas y la relación con los reyes castellanos de origen germánico de entonces, los austrias, fueron en general buenas, tomando parte activa en la Corte castellana.

Muchos jauntxos "bizkaínos", especialmente secundones sin herencia por el derecho de primogenitura, sirvieron al rey castellano, sobre todo del linaje de los "oñacinos" y "beaumonteses", familias banderizas compradas por Castilla contra Navarra para su conquista.

El matrimonio entre estos vascos y la corona de Castilla-Aragón fue bien avenida tras la caída definitiva del reino de Navarra, pues antes, durante los siglos XIV, XV y XVI, los reyes castellanos tuvieron que pedir reiteradamente a sus Corregidores castellanos en tierras de Gipuzkoa, Bizkaia y de Alaba pero también de La Rioja, que enviaran tropas contra el reino de Navarra, siempre con constantes amenazas, pues sus naturales no querían cumplir las órdenes de luchar contra sus hermanos de nación.

Es necesario recordar que Castilla estaba en su máximo apogeo como metrópoli y era el líder mundial, donde los máximos mandatarios vascos tenían fuertes vínculos e intereses económicos (como ocurre hoy en día). Los españoles compran a los vascos de familias pudientes dándoles tierras en América, títulos nobiliarios, puestos en su Corte o en sus colonias. La élite de las familias vascas más pudientes entran en ese juego, que no era más

⁵ En su libro "Imperio, la forja de España como potencia mundial".

que una forma de tenerlos alejados de la tierra vasca y mantenerlos ocupados en guerras que siempre han sido contrarias a los intereses del pueblo vasco.

De estos vascos mercenarios que colaboraron con los españoles en sus conquistas hablaremos en otro artículo.

Pero fuera de esa élite de Señores feudales, las relaciones entre el pueblo castellano y vasco fueron bastantes tensas, tal y como lo demuestran las disputas que llegaron a guerras abiertas entre vascos y castellanos en las minas de Potosí o incluso en la misma Corte castellana, entre la tripulación de ambas naciones en los barcos coloniales o en las Universidades como la de Salamanca, donde se dieron hasta asesinatos con gran corporativismo entre los vascos de las cuatro provincias peninsulares.

Así, respecto a los vascos, los Reyes Católicos dejan escrito perfectamente el 19 de abril de 1491 la relación de los navarros marítimos con Castilla: los vascos de las tres provincias de la Navarra occidental no pueden participar en las Cortes de Burgos en 1506 por ser, según estos reyes: “Estados separados”. Bizkaia es para los Reyes Católicos “una nación separada”.

Felipe IV (1621-1665) dejó escrito sobre Alaba: “aunque la dicha provincia ha estado y está incorporada en mi corona..., se ha reputado por provincia separada del reino..., porque de todo es libre y exenta, así como lo son mi Señorío de Vizcaya y la mi Provincia de Guipúzcoa”.

Alta Navarra mantiene desde su conquista entre 1512-24 el estatus de reino ocupado militarmente con su virrey español, al igual que cualquier colonia americana del momento.

Tras la conquista militar de tierras y reinos y una limpieza étnica sin igual hasta entonces, España comenzó la colonización de las mismas. Como dice el pensador español Ortega y Gasset en su libro “España invertebrada”: “La colonialización inglesa fue la acción reflexiva de minorías, bien en consorcios económicos, bien por secesión de un grupo selecto que busca tierras donde servir mejor a Dios. En la española, es el “pueblo” quien directamente, sin propósitos conscientes, sin directores, sin táctica deliberada, engendra otros pueblos. Grandeza y miseria de nuestra colonialización vienen ambas de aquí. Nuestro “pueblo” hizo todo lo que tenía que hacer: pobló, cultivó, cantó, gimió, amó. Pero no podía dar a las naciones que engendraba lo que no tenía: disciplina superior, cultura vivaz, civilización progresiva”.